

LA COMPAÑIA UNIVERSITARIA DE ARTES ESCENICAS

La COMPAÑIA UNIVERSITARIA DE ARTES ESCENICAS busca difundir y promocionar el teatro y la danza, especialmente, así como la música entre los niños, los estudiantes secundarios y universitarios y entre el público en general, mediante la presentación de obras de alto nivel estético que ayuden, gracias a un trabajo profesional y ético, al conocimiento y difusión de estas artes y a la superación intelectual y espiritual de la niñez y la juventud ecuatorianas.

La C.U.D.A.E. presenta obras de teatro de grandes autores universales, dirigidas por profesionales nacionales de primer nivel y con la participación de actores y actrices de formación académica, así como trabajos dancísticos creados por importantes coreógrafas o coreógrafos ecuatorianos, tanto dentro de la danza clásica como moderna y folclórica, interpretados por bailarines y bailarinas de probada formación y

experiencia, y propende a la difusión de la música culta y de la popular con directores e instrumentistas de conocida trayectoria.

La Universidad Central pretende que aquello que haga y difunda la C.U.D.A.E. tenga la calidad que merecemos los ecuatorianos, para superar la mediocridad y desilusión en que nos han sumergido los malos gobiernos y los políticos.

ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Los trabajos de difusión de la C.U.D.A.E. han tenido como escenario el Teatro Universitario, que cuenta con 1.100 butacas y las más adecuadas condiciones técnicas de iluminación y sonido.

Yo, El Supremo

El espectáculo que pusimos a consideración del público parte de las novelas *Hijo de hombre* y *Yo, El Supremo*, en las que Augusto Roa Bastos denuncia la violencia y la injusticia social. En ellas se propone una visión cíclica de la historia donde el ser humano, inmerso en luchas y fracasos, no pierde su valor y dignidad. En la primera, el Cristo de Itapé simboliza la redención del hombre por el hombre; en la segunda nos presenta un enmarañado tejido donde sin tratar de hacer una novela biográfica, como bien lo reconoce el mismo autor, nos presenta un personaje real, el doctor José Gaspar Rodríguez de Francia, el "Dr. Francia", quien ejerció el Poder Absoluto en Paraguay entre 1814 y 1840, al servicio de una causa, en la cual encarna los intereses y el destino de una colectividad.

Casi quinientas páginas compiladas entre dictados, notas, diarios escritos en el cuaderno privado y en el cuaderno de bitácoras de éste, para muchos, controversial personaje, a más de

otros documentos históricos al pie de página, nos colocan irremediablemente frente a esa realidad que todos los países hispanoamericanos soportaron desde el propio descubrimiento del Continente, cuyo destino quedó atado inexorablemente a una dependencia capitular.

Las voces de ultratumba que impugnan o ratifican lo dictado, escrito o pensado por El Supremo, son estu-pendamente teatrales. Personajes o situaciones que emergen al alba de otro tiempo, el nuestro no muy distinto al de entonces. Juego de espacio y tiempo. Invisibles criaturas en tránsito de época en época, defendiendo sus intereses frente a la tozudez de un hombre que buscó el desarrollo auténtico y sostenido de su pueblo. Temática por demás interesante y las posibilidades de un lenguaje rico en imágenes nos brindó el desafío de hacer el espectáculo que llevamos a escena.

La versión dramática de Isabel Casanova, escritora y actriz ecuatoriana, es la que hemos tenido ocasión de ver en esta obra teatral, dirigida por Antonio Ordóñez.

La obra fue presenciada por algunos miles de estudiantes de colegios de Quito y de la Universidad, quienes reconocieron la calidad del trabajo realizado por actores profesionales jóvenes y experimentados.

Como parte de este proyecto, en el presente semestre le ha correspondido a la música ocupar el escenario y por ello se ha constituido la ORQUESTA DE CAMARA, sólo conformada por cuerdas e integrada por cuatro violinistas, dos violistas, dos cellistas y un contrabajista, todos profesionales en su instrumento, intérpretes de forma-

ción académica que nos ofrecerán un repertorio clásico, semiclásico y popular con la calidad que los universitarios merecemos y en los espacios que la Institución posee.

La Orquesta de Cámara de la Universidad Central inició ya formalmente su actividad y se ha presentado en varios espacios de la Institución.

¡Bien por los universitarios de la Central y por el público amante de la buena música, quienes tendrán en nuestra Orquesta una expresión fiel del talento de los ecuatorianos!



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

